

no y, conociéndolo, se le consideró un cálculo en la vesícula biliar. El paciente, sobre el paracetamol, mejoró una mañana al amanecer; pero en la noche del día anterior volvió a tener dolor, que se intensificó y duró más de dos horas, teniendo carácter de cólico; el paciente no obstante, se levantó y realizó sus necesidades fisiológicas, lo que le permitió dormir bien. Al día siguiente, el paciente se quejó de dolor en el abdomen, y en la noche, tuvo un ataque de vómitos y diarrea. Los síntomas fueron bien tolerados, y el paciente se sintió mejor al despertar.

CLÍNICA MÉDICA.

Al día siguiente, el paciente se presentó en la clínica con dolor abdominal intenso, que se intensificó al amanecer y mejoró al mediodía. Se realizó una exploración física.

Cálculos biliares; fistula entre el duodeno y la vesícula; cólico hepático; peritonitis aguda; muerte á las 28 horas.

A las ocho de la noche del 28 de Junio de 1858, fue solicitado de la casa número 10 de la calle de Chavarría, para ver a un enfermo que se me dijo se estaba muriendo de dolor en el vientre. En el acto puse tristísimo á dicha casa, y encontré que la persona que se trataba era una señora de cuarenta años de edad, de robusta constitución y de salud hasta entonces perfecta. Al concluir á las cuatro de la tarde su faena de labores, sintió un dolor agudo en el hipocondrio derecho; dolor que en pocas instantes invadió todo el vientre. El estado en que la ví era el siguiente: cara descompuesta y cubierta de sudor frío; pulso pequeño á 130; decúbito supino; vómitos verdes, biliosos; sed; dolor agudísimo en todo el vientre, que aumenta por la presión; en la parte media del hipocondrio derecho se observa un tumor oblongo más grande que un limón; comprimiendo este tumor se produce una crepitación muy marcada; las extremidades están frias.

Diagnóstico.—Peritonitis aguda consecutiva á la rotura de la vesícula biliar.—**Prognóstico.**—Mortal.—**Tratamiento.**—Un güíento de mercurio forte, una onza en ocho pañuelos, para untar el vientre, uno cada dos horas. Opio, un grano en seis píldoras, una cada hora. Dieta absoluta.

Día 29.—La enferma no ha podido conciliar el sueño un solo instante: cara hipocrática; pulso á 140, y tan pequeño, que apenas se perciben sus latidos en las arterias radiales; vómitos; hipo meteorismo; dolor en el vientre con el mismo carácter del día anterior. **Tratamiento, el mismo.**

El 29 á las doce de la noche murió la enferma, sin haber sufrido el menor sufrimiento.

Autopsia.—A las ocho de la mañana del día 1º de Julio hace la autopsia, y encontró en el cadáver las lesiones anatomo-patológicas siguientes: el peritoneo estaba inyectado y cubierto de una exhalación glutinosa que hacía adherir sus dos hojas; las circunvalaciones intestinales se revestían entre sí por esta misma sustancia, perdiendo debilmente, que el menor esfuerzo bastaba para desgarrar los filamentos glutinosos que las unían; el hígado tenía su volumen, peso, color y consistencia normales; la vesícula biliar, pesaba un gramo y medio de una estension como de diez y seis centímetros. Al abrirla la cantidad vesicular, encontró los setenta y cinco cálculos que tengo el honor de pre-

sentar á la Academia. El cálculo mas voluminoso es esférico, de color blanco, y en su superficie se cuentan siete eminencias que le forman una especie de corona: los demás son pequeños, de caretas y de un color amarillo oscuro. El epiplon gastro-hepático fué dividido con cuidado, quedando por este medio á la vista el canal cístico, hepático y coledoco: introduce un estilete por el cuello de la vescicula, y despues de un corto trayecto sentí que un cuerpo duro y resistente se oponía á que mi estilete caminara hacia el duodeno; le dejé colocado para examinar las paredes del canal coledoco, y vi entonces que un poco hacia abajo del obstáculo el estilete se encontraba descubierto en una estension como de tres milímetros: abri el canal, guiándome por el conductor que en su cavidad había dejado, y extraje un pequeño cálculo.

He creido curioso el caso que acabo de referir, ya por las cuestiones á que pueda daf lugar, ya tambien por su excesiva rareza. En las numerosas autopsias que he hecho ó visto durante el largo periodo de veinte años de trabajo nosocomial, este es el único caso de fistula biliar que se me ha presentado.

— *¿Qué sustancias forman los cálculos?* No he podido hacer el análisis químico de ellos: la opinion que voy á emitir sobre su composicion, se apoya únicamente en los caracterés físicos que presentan. El cálculo mayor, de forma esférica y blanca, está formado de colesterina, coleatos y coleatos de doscientos setenta y cuatro restantes, ésta de estos principios contiene una buena dosis de biliverdina, que al Llame obviamente la formacion lenta de los cálculos espida; en mi concepcion, cómo la enferma antes del accidente á que sucumbió, no ha tenido ningún plácido intento de lo que dijeron Dictionnaire de Médecine, porque ordinaba (92) A oír aquello que yo les obviémos obviamente al no creer que al ser su nombre DOMINGO CIANOTOMA, oviéramos razón de que su muerte produjese un supurativo saco en su abdomen, que no se produjo en virtud de que la enfermedad se habría resuelto en el interinio — *que vivió casi un año* — sin el menor signo de inflamación.

— *MATERIA MEDICA.* Y — *Analisis de la Materia prima del Fucus Vesiculosus.* — *COMPOSICION DEL FUCUS VESICULOSUS.*

Contestamos al oficio de V. fecha 16 del próximo pasado, en que nos dice que el Sr. Presidente de la Sociedad Médica nos ha nombrado para que hagamos la análisis del fucus vesiculosus, diciéndole que el Sr. Sienhouse ha ejecutado este trabajo, habiendo encontrado en la planta en question los principios siguientes: 1º un aceite blanco, semisíntesis oleoso; 2º una materia amárga; 3º una materia colorante; 4º grosuliante y pegajosa; 5º cloruro de sodio; 6º sulfato de cal y de sodio; 7º iodo.

— Fundados en la autoridad de Humboldt, podemos asegurar que esta planta vive en el golfo de México, lo que tenemos el honor de participar á V., para que se sirva comunicarlo á esa Sociedad de que es V. digno secretario. — México, Mayo 9 de 1868. — *Gómez Mendoza.* — *Alfonso Herrera.* — Sr. secretario de la Sociedad Médica.